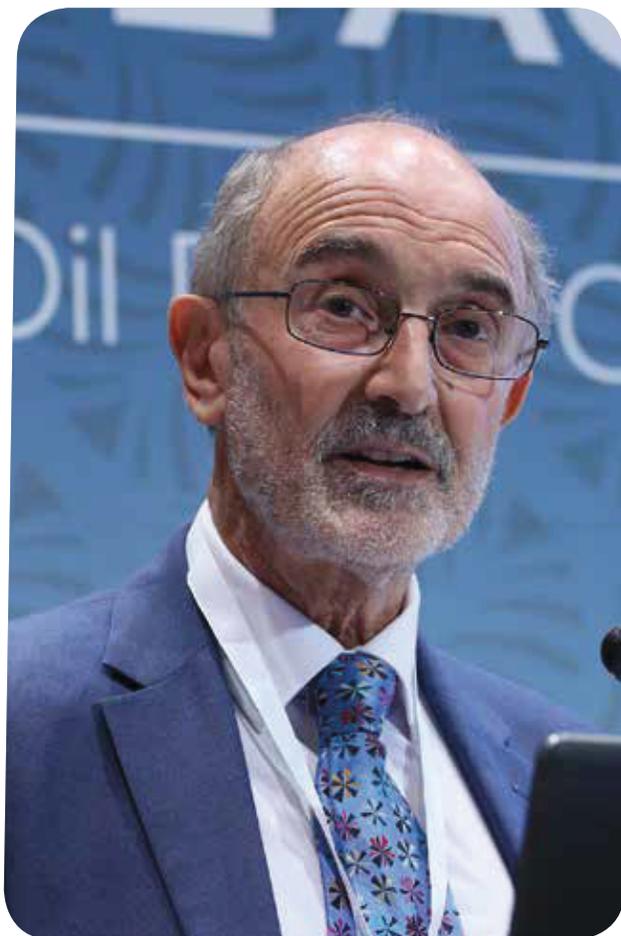


Oferta y demanda global: perspectivas para los aceites y las grasas en la próxima década



Por: Paola Betancourt Villamil,
Delegada Gremial Zona Suroccidental

En el marco de la XIX Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite, James Fry, Presidente de la firma LMC International, ofreció una charla magistral titulada Oferta y demanda global: perspectivas para los aceites y las grasas en la próxima década. En ella, expresó que se debe conocer la historia para ver el futuro. Se

debe primero analizar cómo ha cambiado la balanza en el uso de aceites en el transcurso de los años, para así dar proyecciones en los próximos 30 años.

Según comentó el expositor, era de esperarse que con el crecimiento demográfico en el mundo se requiriera mayor demanda de aceite y de harinas oleaginosas. Sin embargo, el crecimiento de la demanda por estos dos productos no ha crecido a la misma velocidad: mientras la demanda por harinas y aceites creció en una tasa similar antes de 2000, la demanda por aceite después de este año se aceleró de manera notoria debido al mayor uso de aceite en el mundo para ser destinado a los biocombustibles.

Indicó, además, que los biocombustibles mantienen el crecimiento del total de la demanda de aceite en el mundo al 4,8 %. Sin embargo, lo que puede apreciarse es que la demanda extra por los biocombustibles no está siendo regulada por políticas públicas sino por el mercado, lo cual se convierte en un problema al estar siendo reglada por el precio y no por las políticas dirigidas mundialmente.

El futuro del crecimiento en la demanda de aceites va a ser más lento en los próximos 12 años por diferentes razones. La demanda de aceite para la comida va a disminuir por debajo del 3 % por año, esto debido al cambio en las preferencias de alimentación de los consumidores y a los nuevos patrones culturales de consumo. De otra parte, el crecimiento en la demanda de los biocombustibles también disminuirá debido a que en la actualidad las diferencias entre el precio del aceite de palma crudo y el diésel está llevando al aumento de la producción de los biocombustibles, pero esta tendencia no durará en el tiempo. De igual forma, el crecimiento que se prevé en los biocombustibles en los próximos 12 años se concentrará en Indonesia y Brasil.

James Fry señaló que no hay duda de que los cultivos de palma han crecido rápidamente en los últimos 40 años. El aceite de soya y el de palma son los que han demostrado mayores crecimientos. A diferencia de los demás, la palma de aceite es capaz de producir una mayor cantidad de aceite por área respecto a lo que generan cultivos como el de soya, canola o girasol. Sin embargo, debido a lo que el expositor llamó la “moratoria mundial de palma” (*worldwide palm moratorium*) se va a afectar significativamente el crecimiento de nuevas áreas cultivadas en el mundo, es decir, habrá un alto en las nuevas áreas sembradas en palma de aceite.

Precisó, por otra parte, que para suplir la nueva demanda de aceites en el mundo es muy poco probable que sea con el aceite de palma. Hay pocas posibilidades de que Indonesia y Malasia puedan crecer en el área cultivada para hacerlo. Indonesia debido a la existencia de la “moratoria mundial del aceite de palma” que impide mayor crecimiento en las nuevas plantaciones y en Indonesia a las tendencias observadas. De igual forma ocurre en Colombia, según James Fry, el número de nuevas plantaciones ha declinado en los últimos años a pesar de los reportes recibidos recientemente sobre la existencia de nuevos cultivos.

El impacto de una fuerte desaceleración o incluso un alto en las plantaciones de aceite de palma tiene repercusiones en que aumentarían los cultivos en soya entre el 2015 y 2040, así como los de canola y de girasol. Comparando el comportamiento en los cultivos de soya, canola y girasol, el expositor concluyó que los que crecerán rápidamente serán los de soya y esto permitirá llenar el vacío en aceite que pueda ser causado por los menores cultivos de palma de aceite en el mundo. James Fry considera que para el 2040 los cultivos de soya en el mundo deberán crecer en 110 millones de hectáreas.

En la actualidad, los cultivos de soya ocupan más de la mitad del área total cultivable en Argentina. Sin embargo, es muy poco probable que ese país pueda suplir los millones de hectáreas que se necesitan para sustituir el aceite de palma que haría falta. De igual forma, la soya es el principal cultivo en Brasil, al igual que en Bolivia y Paraguay. Según James Fry, Brasil es el único país en donde es concebible imaginarse

que largas áreas pueden ser plantadas en soya para suplir el aceite en un escenario de “moratoria mundial de la palma”.

Como consecuencia, aquellos que tratan de detener el crecimiento en los cultivos de palma de aceite mediante la “moratoria mundial de la palma” tendrán que hacerle frente a las consecuencias inesperadas debido a las presiones sobre el uso de la tierra a las que se enfrentará el mundo por la necesidad de 110 millones de hectáreas adicionales en soya. En ese sentido, James Fry formuló las siguientes preguntas en su exposición:

- ¿En qué lugar de Suramérica se podrán cultivar las 110 millones de hectáreas necesarias en soya sin tener desastrosas consecuencias medioambientales?
- ¿Todas esas campañas en contra del cultivo de la palma de aceite entienden que un impulso masivo en los suministros de soya distorsionarán los precios?

La soya genera cuatro toneladas de harina de soya por una tonelada de aceite. Reemplazar el aceite de palma por aceite de soya creará un excedente demasiado grande en harina de soya afectando los precios de la comida. Teniendo precios más bajos en la harina de soya, el precio del aceite de soya debe aumentar en más de cuatro veces dicha caída en el precio de la harina de soya para compensar el efecto en el precio del frijol de soya.

En consecuencia, el mundo tendrá que decidir entre dos diferentes alternativas y resultados:

- Detener los cultivos de palma y ver los daños medioambientales que pueden generarse en Suramérica por la necesidad de plantar más área en soya, resultando en un precio más alto del aceite de palma crudo.
- Permitir que se expandan las áreas de palma de aceite de una manera sostenible con el medioambiente y ciertamente incrementándose más en Latinoamérica.